

Metástasis

Lenny Alejandra Meléndez Enríquez

María Alejandra Tovar Unigarro

Estudiantes de Derecho

Universidad Mariana

Aventurándome en el deseo de amar,
en donde mis palabras ultrasensibles hicieron poesía, circundada por su mirada,
iluminando la extraordinaria tarde soleada,
nos fuimos conociendo, transformando nuestras vidas;
los días sin detenerse fueron pasando; se adueñó de mis noches y días
y su amor se convirtió en mi macrocosmo.

Nunca imaginé que sostener su mano alteraría mi parte neurológica,
que sus dulces besos serían adictivos
y que su sonrisa, robaría mi mirada con seducción.

Se entregó a mí en cuerpo y alma, de manera termonuclear;
aprendimos a sentir la hipertermia, el amor por las venas.

No sé cómo resistía mi piel;
cuando me susurraba al oído, éramos una filosofía,
con su antifragilidad.

Compartimos las mejores etapas; aprendí a amar y ser amada;
mis pupilas dilataban con su egofonía,
y me enamoró su uniforme manera de demostrarme su amor.

Abunda la hiperalgia en mi corazón, al saber que no te tengo,
pero recuerdo tu rostro
y es algo agónico dentro de mi céfalo.

En una fotografía tengo plasmado su ser,
con algia de nunca poder tocarte, pero con deseo de volverte a ver.

Superforo plasmada tu voz como una melodía dulce en mi calocéfalo que
nunca olvidaré;
puede correr el tiempo y siempre,
voy a manifestar mi inspiración hacia ti.

Paronimia: te dedico estas palabras con disgrafía; cada una de ellas pasa sin latría;
me colocas los bípedos en la tierra;
de esta manera, *paratafio*, llévate mi amor por ti.

No sé si te he dicho alguna vez, que pensarte me hace feliz;
me produces endotermo,
cuando me miras con tus ojos color miel.

Mi corazón saltó con frenesí,
al momento que razoné que era un amor fantasía; la nostalgia inundó mi alma,
porque parecía que me hablaba su retrato.

Este es un recuerdo de enamorados,
con episodios contados como hojas de libro de dos corazones en sintonía,
simpatía de adolescentes, de respeto e ingenuidad.